



Apoyar a los/as sobrevivientes de violencia doméstica en nuestras comunidades religiosas.

Ayuda para líderes de comunidades religiosas y congregaciones.



Piezas de un Mosaico

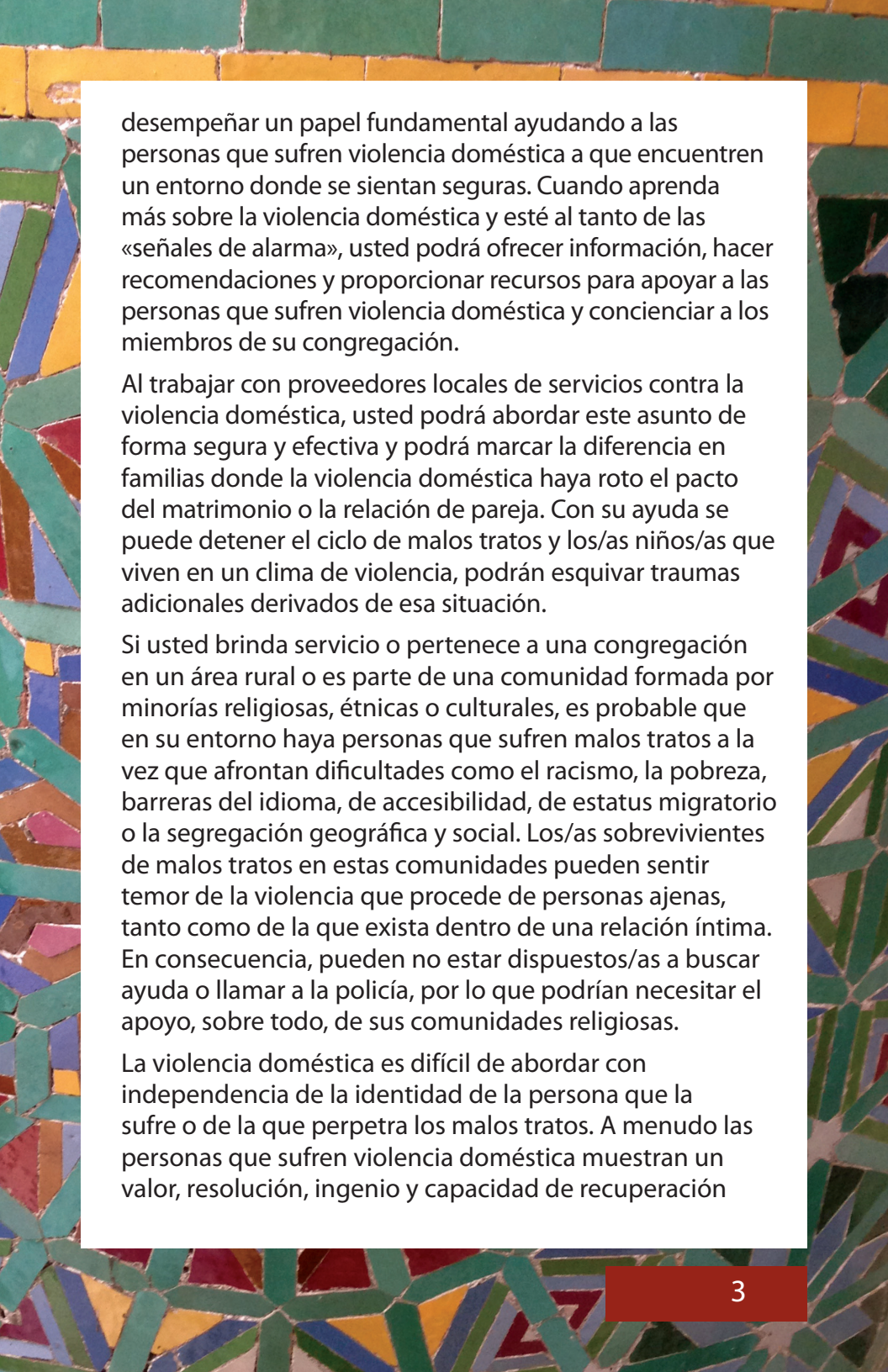
Comunidades religiosas y proveedores de servicios que colaboran para brindar apoyo a los/as sobrevivientes de la violencia sexual y doméstica

Estimados/as líderes y miembros de la comunidad religiosa, En los meses de enero y febrero de 2017 Refugios Seguros (Safe Havens) llevó a cabo 26 coloquios en 22 estados de todo el país con coaliciones del ámbito de la violencia doméstica y sexual, organismos y agencias miembros del sector y el clero. Queríamos conocer los logros, menesteres y retos que se presentan en el proceso asociativo entre las agencias que se dedican a la violencia doméstica y sexual y las comunidades religiosas, en su labor de apoyo a los/as sobrevivientes de malos tratos. Muchas comunidades estaban dando sus primeros pasos para formar sus asociaciones, otras ya habían colaborado durante años, incluso décadas.

Estas asociaciones son de gran importancia porque muchos/as sobrevivientes¹ de malos tratos buscan el apoyo entre familiares, amistades o en sus comunidades religiosas. El Informe sobre los Homicidios del Estado de Georgia del 2009 (Georgia Fatality Review) observa: «las víctimas, los/as sobrevivientes y familiares sobrevivientes, hayan dado a conocer o no la situación de malos tratos que sufren, acuden de forma constante a sus comunidades religiosas en busca de apoyo y seguridad»². Asimismo, plantea que «los casos estudiados arrojan que es más probable que las víctimas de violencia doméstica den a conocer su situación a alguien dentro de su comunidad religiosa, a que recaben ayuda policial»³.

Para los/as sobrevivientes de violencia doméstica con algún vínculo religioso, la fe puede ser un recurso indispensable, la base de su identidad y de su comunidad, un elemento esencial a la hora de tomar decisiones y durante el proceso de curación; pero cuando se usa de forma errónea puede constituir un obstáculo para su seguridad.

Como la fe es tan importante para tantos/as sobrevivientes, usted y otros/as líderes religiosos/as y feligreses pueden



desempeñar un papel fundamental ayudando a las personas que sufren violencia doméstica a que encuentren un entorno donde se sientan seguras. Cuando aprenda más sobre la violencia doméstica y esté al tanto de las «señales de alarma», usted podrá ofrecer información, hacer recomendaciones y proporcionar recursos para apoyar a las personas que sufren violencia doméstica y concienciar a los miembros de su congregación.

Al trabajar con proveedores locales de servicios contra la violencia doméstica, usted podrá abordar este asunto de forma segura y efectiva y podrá marcar la diferencia en familias donde la violencia doméstica haya roto el pacto del matrimonio o la relación de pareja. Con su ayuda se puede detener el ciclo de malos tratos y los/as niños/as que viven en un clima de violencia, podrán esquivar traumas adicionales derivados de esa situación.

Si usted brinda servicio o pertenece a una congregación en un área rural o es parte de una comunidad formada por minorías religiosas, étnicas o culturales, es probable que en su entorno haya personas que sufren malos tratos a la vez que afrontan dificultades como el racismo, la pobreza, barreras del idioma, de accesibilidad, de estatus migratorio o la segregación geográfica y social. Los/as sobrevivientes de malos tratos en estas comunidades pueden sentir temor de la violencia que procede de personas ajenas, tanto como de la que exista dentro de una relación íntima. En consecuencia, pueden no estar dispuestos/as a buscar ayuda o llamar a la policía, por lo que podrían necesitar el apoyo, sobre todo, de sus comunidades religiosas.

La violencia doméstica es difícil de abordar con independencia de la identidad de la persona que la sufre o de la que perpetra los malos tratos. A menudo las personas que sufren violencia doméstica muestran un valor, resolución, ingenio y capacidad de recuperación

encomiables. Sin embargo, las relaciones que entrañan malos tratos son peligrosas y complejas, por lo que la mayoría de las personas afectadas necesitan el apoyo de sus familiares, amistades, congregaciones y de los servicios comunitarios para encontrar un entorno seguro. Incluso después de que los malos tratos hayan cesado, el proceso de curación es fatigoso para muchos/as sobrevivientes. Ustedes tienen un papel importante e insustituible que desempeñar como líderes religiosos/as y miembros de la congregación, brindando su apoyo a los/as sobrevivientes y sus familias para logren encontrar su seguridad, justicia y curación.

Gracias por su arduo trabajo y dedicación para combatir la violencia doméstica.

Sinceramente,



Rev. Dr. Anne Marie Hunter
Directora



Alyson Morse Katzman, MPA
Directora Adjunta

Refugios Seguros (Safe Havens) Asociación Interreligiosa contra la Violencia Doméstica y el Maltrato a Personas de Edad Avanzada



Índice

La violencia doméstica 6



Datos sobre la violencia doméstica 7



¿Quiénes son los maltratadores? 10



Señales de alarma y de sospecha
para personas que sufren malos tratos 13



Pertenezco a una comunidad religiosa...
¿Cómo puedo ayudar? 14



Para ayuda inmediata 18



Para más información 18



Referencias 19

Para obtener copias adicionales de este material, contacte con:

Refugios Seguros (Safe Havens)
Asociación Interreligiosa contra la Violencia Doméstica
y el Maltrato a Personas de Edad Avanzada
89 South Street, Suite 603, Boston, MA 02111

www.interfaithpartners.org | info@interfaithpartners.org

Puede descargar este y otros
materiales de forma gratuita en

www.interfaithpartners.org.

La violencia doméstica...

- ❖ es un patrón de comportamiento que se repite con el tiempo y se utiliza para establecer estrategias de poder y control sobre alguien ya sea en una relación matrimonial o íntima.
- ❖ afecta a las personas a lo largo de la vida. Los/as jóvenes pueden sufrir violencia en sus relaciones de pareja adolescentes y los/as mayores pueden sufrir malos tratos en su vida adulta.
- ❖ puede ser física, verbal, emocional, espiritual, psicológica, económica y/o sexual. A menudo distintas formas de malos tratos se solapan.
- ❖ cada año afecta a más de 32 millones de personas que viven en los Estados Unidos, provocando más de 2 millones de lesiones y alrededor de 1300 muertes.
- ❖ afecta tanto a hombres como a mujeres. La mayoría de las personas que sufren violencia doméstica son mujeres (sobre un 85%).
- ❖ afecta a personas de cualquier confesión religiosa, clase, etnia, país de origen, nivel de educación, identidad de género, orientación sexual, edad o capacidades físicas. Su vecino/a, el/la maestro/a de su hijo/a, el/la mejor amigo/a de su madre o la persona que tiene rezando a su lado, podrían estar padeciendo malos tratos.
- ❖ afecta de manera desproporcionada a las mujeres racializadas.
- ❖ es un delito en los Estados Unidos.

« Para muchos/as sobrevivientes, durante el proceso de recuperación, sus creencias han sido fundamentales para seguir adelante. »

– Intercesor/a del área de violencia doméstica
Rhode Island, 2017

Datos sobre la violencia doméstica

La violencia doméstica ocurre dentro de NUESTRA congregación.

Por desgracia, la violencia doméstica puede ocurrir y de hecho, ocurre, en cada congregación. Sin embargo, como las personas que sufren malos tratos suelen sentirse avergonzadas, confundidas o atemorizadas para dar a conocer su situación, se pueden quedar calladas. Un estudio de la Fundación *Allstate* reveló que 3 de cada 4 personas que viven en los EE. UU. conocen a alguien que sufre violencia doméstica y el 30% de las personas que viven en los EE. UU. dijeron conocer a una mujer que había sido objeto de malos tratos físicos por parte de un esposo o novio en los últimos 12 meses⁴.

Las personas que sufren malos tratos son aisladas y silenciadas con frecuencia, por lo que cuando alguien rompe el silencio es algo muy conveniente para ellas. ¡Hágase oír! Poner carteles, incluir a personas que sufren violencia doméstica en sus oraciones, invitar a un/a portavoz de una agencia local del ámbito de la violencia doméstica o proyectar un video sobre la violencia doméstica y la fe religiosa, son magníficos procedimientos para hacer saber a todas las personas en su congregación que nadie merece recibir malos tratos.

Los maltratadores no «pierden el control» simplemente.

Los maltratadores podrían aducir que «tan solo han perdido el control», sin embargo, por lo general no pierden los estribos ni con su jefe/a, ni con sus amistades, ni van por la calle intimidando a las personas.

Además, muchas veces se cercioran de no lastimar a sus parejas en lugares visibles de sus cuerpos, lo que pone de relieve que tienen el control de dónde y cómo hacer uso de la violencia. Toman la decisión premeditada de maltratar a su cónyuge o pareja sentimental ya sea de forma física, emocional, verbal, espiritual o de cualquier otra manera, con tal de controlarle.

La violencia doméstica nos atañe a TODOS/AS.

Puesto que la violencia doméstica ocurre en el marco del matrimonio o de una relación íntima, se tiende a creer que se trata de un asunto de carácter privado. En el plano personal quebranta el pacto sagrado que constituye los cimientos del matrimonio o de una relación amorosa, rompe el convenio matrimonial y conduce a las personas que sufren malos tratos a percibir su entorno como algo peligroso y en el que no pueden prever qué les va ocurrir. Además, degrada e insensibiliza a quien la sufre.

La violencia doméstica es mucho más que un asunto de carácter privado. Es un delito que influye en todos los niveles de nuestras comunidades. La violencia doméstica tiene hondas repercusiones sobre los/as niños/as que presencian los malos tratos, las amistades, familiares, personas ajenas que por cualquier circunstancia puedan conocer los hechos e incluso sobre las empresas o jefes/as. También afecta a las congregaciones y comunidades que trabajan proporcionando servicios, recursos o que afrontan la pérdida de una persona que sufre violencia cuando es

aislada o asesinada. La violencia doméstica en los EE. UU. supone \$ 4.1 mil millones al año en gastos médicos y \$ 1.8 mil millones en pérdidas de la productividad.⁵ La violencia doméstica nos afecta a todos/as en el plano individual y también a nivel social.

Nuestras comunidades pasan por alto, encubren o ignoran la violencia doméstica con demasiada frecuencia. Cuando esto ocurre las personas que sufren malos tratos son silenciadas, ellas luchan por encontrar ayuda, los delitos se quedan sin ser denunciados y los maltratadores no rinden cuentas de sus actos. Los/as niños/as aprenden a percibir la violencia como algo «normal». El miedo cala hondo en los familiares y las comunidades.

La violencia doméstica nos atañe a TODOS/AS. Con nuestro trabajo conjunto podemos marcar la diferencia en la vida de los/as sobrevivientes y en la de los/as niños/as que crecen en un entorno doméstico de malos tratos. Cada uno/a de nosotros/as tiene un papel que desempeñar, los/as líderes religiosos/as y las comunidades religiosas conocen a las personas que sufren malos tratos, enseñan a las nuevas generaciones y hablan con autoridad moral. Usted es crucial en la búsqueda de soluciones que perduren.

Dejar la relación puede ser peligroso y complicado para un/una sobreviviente.

En muchas ocasiones la violencia doméstica supone amenazas como «si te vas, te mataré», o «si te vas, me llevaré a los/as niños/as y nunca los/as volverás a ver», o «si te vas, mataré a tu familia». A veces los maltratadores matan a la mascota o destrozan algo de valor para el/la sobreviviente, con el objetivo de dar realismo a sus amenazas. Sean explícitas o implícitas, el mensaje está claro para las personas que sufren los malos tratos: «Si me abandonas, atente a las consecuencias».

Lamentablemente en muchos casos los maltratadores siguen con las amenazas. Hay estudios que demuestran que es más probable que la persona que sufre violencia resulte gravemente herida o asesinada después de haber dejado la relación o cuando intenta dejarla. Las personas no permanecen en relaciones abusivas porque «no es tan malo», las personas se quedan porque sienten terror de lo que pueda hacer el maltratador si le abandonan. Además, puede que no tengan adonde ir, pueden sentir que deben «mantener a la familia unida sin importar el qué» o les puede preocupar el efecto de la separación en los/as hijos/as.

Los motivos religiosos son otra razón por la que las personas que sufren malos tratos permanecen en las relaciones. Por ejemplo, pueden creer que deberían perdonar, que el divorcio no es una opción, que el honor de la familia está en juego o que son los/as únicos/as responsables de la «paz en el hogar». Se pueden quedar porque sus «votos matrimoniales son sagrados», porque creen que su sufrimiento hará cambiar al maltratador o porque tienen fe, esperanzas y la decisión de hacer funcionar la relación.

Por último, muchas personas que sufren violencia se mantienen en las relaciones porque en realidad aman a la persona que les hace daño. No quieren termine que la relación, solo quieren que se detenga la violencia.

¿Quiénes son los maltratadores?

Como mismo el/la sobreviviente de violencia doméstica puede proceder de cualquier entorno u origen, las personas que maltratan pueden tener cualquier edad, o ser de cualquier grupo étnico o clase social, pueden conseguir trabajo o tener problemas para conservarlo, pueden ser de



Los/as líderes religiosos/as poseen una plataforma para ejercer influencia en sus comunidades, lo que constituye un medio ideal desde el que promover relaciones saludables y desenmascarar aquellas que comporten daño.



*- Intercesor/a del área de violencia doméstica,
Misisipi, 2017.*

la ciudad, de áreas suburbanas o del campo, y también de cualquier tradición religiosa. Pueden ser médicos, policías, electricistas o pertenecer al clero. Los maltratadores son hombres es su mayor parte, pero también hay mujeres que maltratan y todos/as necesitan servicios especializados de larga duración. Para más información sobre cómo obtener ayuda para las personas que perpetran los malos tratos, comuníquese con su proveedor local de servicios contra la violencia doméstica.

Señales de alarma y de sospecha para miembros de la comunidad y para personas ajenas que por cualquier circunstancia puedan conocer los hechos.

Es posible que las personas que sufren violencia doméstica ni siquiera se percaten de que están en una relación abusiva y donde se ejercen estrategias de control. Los malos tratos pueden comenzar de forma sutil y aumentar con el tiempo. Los/as sobrevivientes pueden estar tan abrumados/as que les resulte difícil admitir que hay un problema o estar tan atemorizados/as por el maltratador como para hablar del tema. No obstante, podrían reconocer algunas señales de alarma que indicarían que algo no funciona.

Las personas que sufren malos tratos...

- ❖ sienten que andan «de puntillas».
- ❖ suelen cancelar planes o faltar al trabajo, a servicios religiosos y otras actividades.
- ❖ tienen miedo de hacer algo que pueda incomodar al maltratador.
- ❖ hablan de «accidentes» de forma sistemática a la hora de explicar los motivos de alguna herida o lesión.
- ❖ se vuelven demasiado sumisos/as cuando el maltratador está presente.

Los maltratadores...

- ❖ son personas encantadoras, muy queridas, que podrían ser consideradas ejes centrales en su comunidad.
- ❖ son personas celosas y posesivas.
- ❖ culpan a su pareja de sus problemas o por lo que sienten.
- ❖ son personas irrespetuosas o crueles con su pareja y/u otros.
- ❖ llaman o le envían mensajes de texto de forma exagerada a su pareja para controlarla.
- ❖ hablan mal de las parejas y/o cónyuges anteriores.

La presencia de tales comportamientos no implica, necesariamente, que haya malos tratos y su ausencia tampoco quiere decir que todo funcione. Si usted notara alguno de estos comportamientos o estuviera preocupado/a y tuviera la posibilidad de hablar con la persona en privado, no sienta temor de hacerle preguntas con amabilidad. ¡Y ofrezca su ayuda! Usted podría estar salvando a alguien.

Señales de alarma y de sospecha para personas que sufren malos tratos.

Usted se puede sentir...

- ❖ con miedo de lo que sucederá cuando su pareja llegue a casa.
- ❖ desubicado/a, como “enloquecido/a” y no saber cómo contar lo que ha vivido y los recuerdos que tiene de esa experiencia.
- ❖ preocupado/a por las amenazas violentas que su pareja ha proferido contra usted o su familia.
- ❖ cada vez más aislado/a de sus amistades, familiares, de su congregación o comunidad.
- ❖ bombardeado/a por constantes acusaciones, su pareja le hace sentir culpable todo el tiempo.
- ❖ abrumado/a por las exigencias y las expectativas inalcanzables de su pareja.
- ❖ «golpeado/a» por los ataques verbales de su pareja: insultos, improprios y desprecios.
- ❖ aterrorizado/a por las amenazas, la violencia física u otro maltrato de su pareja.

Si algunas de las señales de alarma le resultan familiares y desea hablar con alguien o tiene alguna pregunta que hacer...

- ❖ ¡Sepa que no está solo/a!
- ❖ ¡Usted no merece malos tratos!

La violencia doméstica se intensifica con el paso del tiempo sin la mediación de profesionales. ¡Por favor, pida ayuda!

Céntrese en su seguridad y la de sus hijos/as. ¡Usted merece sentirse seguro/a y a salvo en su hogar!

Para obtener más información, orientación acerca de la planificación sobre la seguridad y recibir apoyo, contacte con su agencia local de servicios contra la violencia doméstica (p. 18) o con la línea telefónica directa nacional para la atención a casos de violencia doméstica (1-800-799-SAFE/7233).

Si no está seguro/a de qué decir al llamar, le sugerimos que describa lo que le pasa, lo que está viviendo y pregunte: «¿Le parece que esto podría ser una situación abusiva?» Todas las llamadas son confidenciales y usted puede permanecer en el anonimato.

Pertenezco a una comunidad religiosa... ¿Cómo puedo ayudar?

Como tantas personas que sufren malos tratos recurren a las/os líderes y miembros de la comunidad religiosa en busca de ayuda, usted puede marcar la diferencia en la vida de una persona sobreviviente de violencia doméstica. Recuerde que la situación y la experiencia vivida de cada persona es diferente y aquellas que sufren violencia pueden tomar decisiones muy distintas. A continuación, algunas indicaciones por si alguien que sufre violencia doméstica solicita ayuda:

- ❖ mantenga la calma, la paciencia y sea compasiva/o.
- ❖ escuche, escuche, escuche.
- ❖ ante todo centre su atención en que la persona que sufre violencia esté a salvo. Si el acto de violencia acaba de ocurrir, anime a la persona a buscar un entorno seguro y/o asistencia médica.
- ❖ mantenga el carácter confidencial de la situación. No hable con ninguna otra persona sobre el caso sin la autorización de la/el sobreviviente.

- ❖ no juzgue.
- ❖ no les diga qué hacer, en su lugar proponga diferentes opciones y recomendaciones y apoye sus decisiones aunque no sean las que usted tomaría.
- ❖ mantenga la conversación centrada en la persona que sufre los malos tratos.
- ❖ asegúreles que no tienen la culpa. Nadie merece sufrir violencia doméstica.
- ❖ hágales saber que no están solos. Ofrezca apoyo emocional, físico y espiritual.
- ❖ dé respuesta a cuestiones de carácter espiritual o relacionadas con la fe. Ofrezca información sobre cómo su tradición y sus escrituras o lecturas pueden servir de recurso.
- ❖ remítales a la línea telefónica directa local o nacional para la atención a casos de violencia doméstica (1-800-799-7233/SAFE) y a las agencias locales de servicios en su comunidad (p. 18) para obtener ayuda especializada, orientación acerca de la planificación de la seguridad y recibir apoyo.
- ❖ ofrezca su compañía al hospital, estación de policía, tribunales, etc.
- ❖ no proporcione asesoramiento para parejas o familias, puede resultar peligroso.
- ❖ dé seguimiento al caso y mantenga un apoyo continuo.

Además de la necesidad de recibir su atención compasiva y la recomendación a servicios comunitarios, las personas que sufren violencia pueden necesitar su guía y apoyo espiritual de forma continua. Necesitan saber que podrán contar con su comunidad religiosa en esta situación de crisis.

« En nuestra situación percibimos a las comunidades religiosas como una auténtica fuente de recursos y de esa manera nos a nosotros. »

- Intercesor/a del área de violencia doméstica,
Pensilvania, 2017.

Si no está seguro/a de cómo transmitir su preocupación a alguien que sufre malos tratos, aquí tiene algunas cuestiones importantes que tal vez necesiten escuchar: ⁶

- ✦ «Temo por su seguridad».
- ✦ «Tengo miedo por la seguridad de sus hijos/as».
- ✦ «Estoy aquí para apoyarle».
- ✦ «Usted no mereces ser maltratado/a».
- ✦ «¿Qué puedo hacer para ayudarle?».

« A los/as creyentes les refuerza percibir gestos (de condena a los malos tratos) en su comunidad religiosa. Existen más probabilidades de que la persona llame (para pedir ayuda) si el mensaje proviene de su comunidad religiosa. »

- Intercesor/a del área de violencia doméstica,
Georgia, 2017.

« Cuando la violencia doméstica se denuncia por parte de los/as líderes y desde el púlpito, entonces... los miembros (de la congregación) se sienten cómodos para hablar de ello, porque sienten que serán respaldados. »

– Intercesor/a del área de violencia doméstica, Connecticut, 2017.

Nuestro más sincero agradecimiento a los proveedores de servicios, miembros del clero y del personal de coaliciones en todo el país que han compartido con nosotros su tiempo, experiencias y sabiduría de forma tan generosa. Hemos aprendido mucho de todos ustedes y estamos profundamente agradecidos. Es un honor haber compartido este viaje con ustedes. También agradecemos a la Oficina para la Prevención de la Violencia en Contra de la Mujer del Departamento de Justicia de los Estados Unidos por la orientación y apoyo recibidos.

Para ayuda inmediata

Llame a la policía local, al alguacil u oficial de seguridad ciudadana o llame al 911 en donde se encuentre disponible.

Llame la línea telefónica directa nacional para la atención a casos de violencia doméstica 1-800-799-7233/SAFE o Casa de Esperanza al 1-651-772-1611. Acceda a la línea directa nacional en internet para la atención a casos de violencia doméstica en www.thehotline.org.

La línea telefónica directa nacional para la atención a casos de violencia doméstica es gratuita, confidencial y está disponible 24/7. También tiene a su disposición servicios de traducción de idiomas. Cualquiera puede llamar. No tiene que aportar ni su nombre ni su identificación para recibir ayuda.

*Añada la información del proveedor local de servicios,
si no la tiene llame a la línea telefónica directa
nacional para la atención a casos de violencia doméstica*

(1-800-799-7233/SAFE) y solicite información sobre los servicios disponibles en su área.

Para más información

Red Nacional para la Erradicación de la Violencia Doméstica
www.nnedv.org | 1-202-543-5566

Coalición Nacional contra la Violencia Doméstica
www.ncadv.org | 1-303-839-1852

Centro Nacional para la atención de la Violencia Doméstica y Sexual
www.ncdsv.org | 1-512-407-9020

Refugios Seguros (Safe Havens) www.interfaithpartners.org

Casa de Esperanza | casadeesperanza.org | 1-651-772-1611

National Latino Network
nationallatinonetwork.org | 1-651-646-5553

Referencias

¹ Víctima/Sobreviviente: Al inicio de los movimientos contra la violencia doméstica y sexual, las personas que habían sufrido violencia doméstica y sexual se referían a sí mismas como «víctimas». Era importante transmitir a la comunidad en su conjunto que los actos de violencia doméstica y sexual son constitutivos de delito y constan de un autor y una víctima identificables. Sin embargo, la percepción de esta problemática ha evolucionado. Hoy día algunas víctimas prefieren que se les llame «sobrevivientes» porque no han sido derrotadas o vencidas. Refugios Seguros (Safe Havens) usa los términos «víctima» y «sobreviviente» indistintamente, si dejar de reconocer que cada víctima/sobreviviente es mucho más que su vivencia de violencia doméstica y que la mayoría no quiere que se les defina exclusivamente por ello. Reconocemos a las víctimas y a los/as sobrevivientes como seres humanos de pleno y estamos profundamente agradecidos/as por el conocimiento y la sabiduría que han compartido con nosotros a lo largo de los años.

² Comisión de Georgia para atender la Violencia Familiar y Coalición de Georgia contra la Violencia Doméstica, 2009. Informe sobre los homicidios por Violencia Doméstica del Estado de Georgia del 2009, p. 15.

³ Comisión de Georgia para atender la Violencia Familiar y Coalición de Georgia contra la Violencia Doméstica, 2009. Informe sobre los homicidios por Violencia Doméstica del Estado de Georgia del 2009, p. 5.

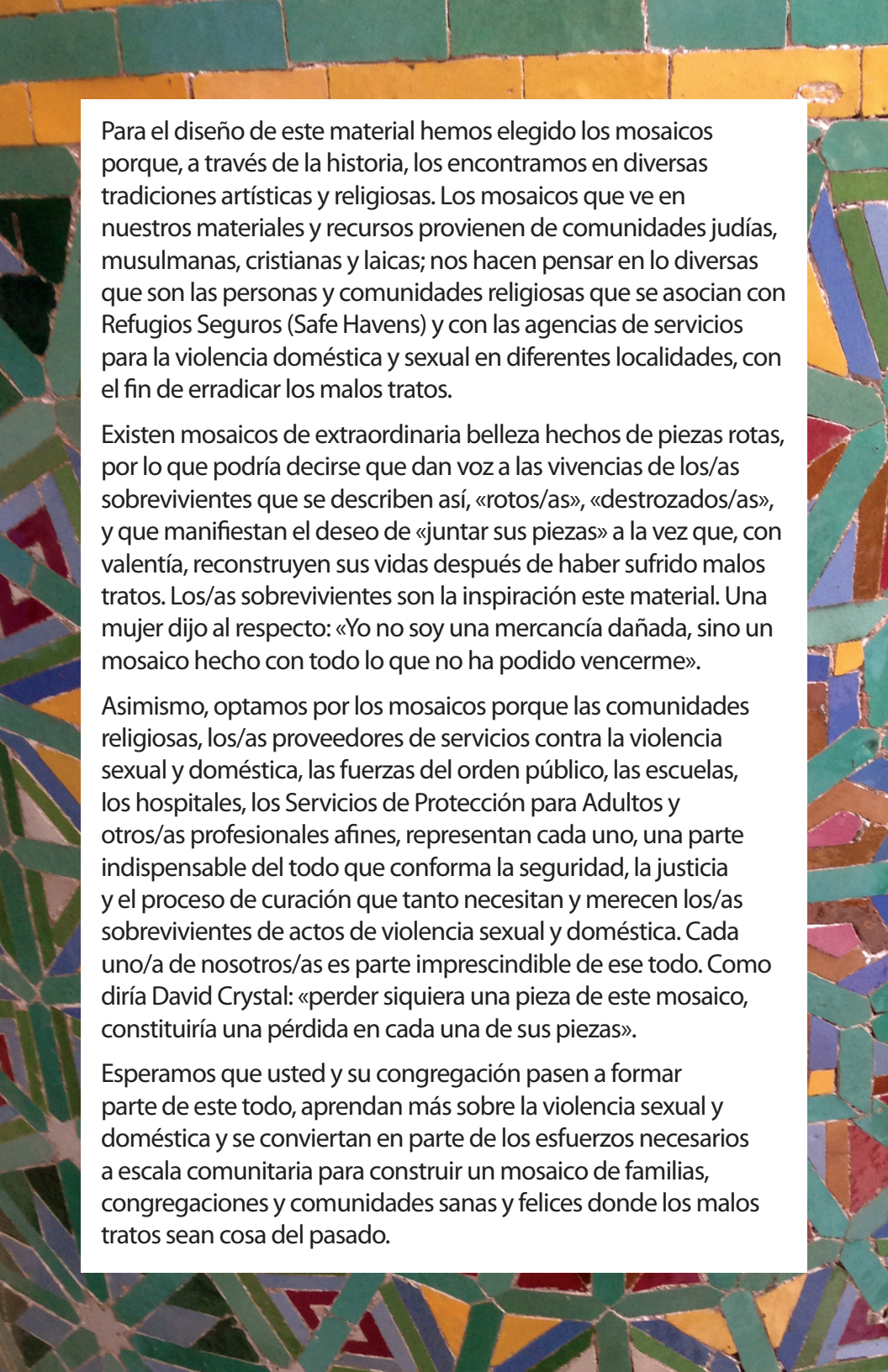
⁴ Encuesta Nacional sobre Violencia Doméstica de la Fundación Allstate del año 2006. Lieberman Research Inc., Encuesta de seguimiento realizada para el Consejo de Publicidad y el Fondo para la Prevención de la Violencia Familiar, julio - octubre de 1996.

⁵ Consulte: <http://usgovinfo.about.com/od/healthcare/a/femhealthcost.htm>.

⁶ Material adaptado del Centro Nacional contra Violencia Doméstica y Sexual, basado en un estudio realizado por la Dr.a en Jurisprudencia Sarah M. Buel y el Tribunal de Quincy, Massachusetts.t.

Este proyecto cuenta con el apoyo de la subvención número 2015-TA-AX-K033 y la número 2017-TA-AX-K060, otorgadas por la Oficina para la Prevención de la Violencia en Contra de la Mujer del Departamento de Justicia de EEUU. Las opiniones, resultados, conclusiones y recomendaciones en esta publicación son de los autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Oficina para la Prevención de la Violencia en Contra de la Mujer del Departamento de Justicia.

© Refugios Seguros (Safe Havens)
Asociación Interreligiosa contra la Violencia Doméstica
y el Maltrato a Personas de Edad Avanzada, 2019
www.interfaithpartners.org



Para el diseño de este material hemos elegido los mosaicos porque, a través de la historia, los encontramos en diversas tradiciones artísticas y religiosas. Los mosaicos que ve en nuestros materiales y recursos provienen de comunidades judías, musulmanas, cristianas y laicas; nos hacen pensar en lo diversas que son las personas y comunidades religiosas que se asocian con Refugios Seguros (Safe Havens) y con las agencias de servicios para la violencia doméstica y sexual en diferentes localidades, con el fin de erradicar los malos tratos.

Existen mosaicos de extraordinaria belleza hechos de piezas rotas, por lo que podría decirse que dan voz a las vivencias de los/as sobrevivientes que se describen así, «rotos/as», «destrozados/as», y que manifiestan el deseo de «juntar sus piezas» a la vez que, con valentía, reconstruyen sus vidas después de haber sufrido malos tratos. Los/as sobrevivientes son la inspiración este material. Una mujer dijo al respecto: «Yo no soy una mercancía dañada, sino un mosaico hecho con todo lo que no ha podido vencerme».

Asimismo, optamos por los mosaicos porque las comunidades religiosas, los/as proveedores de servicios contra la violencia sexual y doméstica, las fuerzas del orden público, las escuelas, los hospitales, los Servicios de Protección para Adultos y otros/as profesionales afines, representan cada uno, una parte indispensable del todo que conforma la seguridad, la justicia y el proceso de curación que tanto necesitan y merecen los/as sobrevivientes de actos de violencia sexual y doméstica. Cada uno/a de nosotros/as es parte imprescindible de ese todo. Como diría David Crystal: «perder siquiera una pieza de este mosaico, constituiría una pérdida en cada una de sus piezas».

Esperamos que usted y su congregación pasen a formar parte de este todo, aprendan más sobre la violencia sexual y doméstica y se conviertan en parte de los esfuerzos necesarios a escala comunitaria para construir un mosaico de familias, congregaciones y comunidades sanas y felices donde los malos tratos sean cosa del pasado.